total de jóvenes delincuentes de dieciseis á veinte años oscilaba entre 8 y 10.000 al año; quince años después el número de los mismos pasaba de 30.000, y sin embargo desde entonces el presupuesto de instrucción se habia sextuplicado. Todas las personas imparciales convienen en que este aumento de la criminalidad en Francia ha coincidido con los cambios introducidos en la reorganización de la enseñanza. Cierto es que intervienen también otras causas en el aumento de la criminalidad, como son las nuevas condiciones de la vida económica, sobre todo en las grandes ciudades; pero no hay duda que la primera, la más importante de todas, ha sido la disminución del sentimiento moral debido á la supresión de la enseñanza religiosa, base y fundamento de la moral.

La instrucción no puede obrar eficazmente contra el vicio y contra el crimen si no va unida á la educación moral, formando la conciencia del niño al mismo tiempo que su inteligencia, y esta educación moral tan necesaria no puede ser eficaz si no está fundada en los principios de la vida cristiana. Los jóvenes cuya educación no tiene por base estas verdades, y principios morales que inspira la religión, son pronto esclavos de los caprichos, de la vanidad ó de la sensualidad, y por no haber aprendido á dominar sus pasiones llegan fácilmente á cometer los más execrables crímenes. ¿Qué hacer para prevenir estos excesos? Educar verdadera é integralmente á los niños, dar á la educación de la voluntad una gran parte de los cuidados reservados hasta ahora, casi exclusivamente, para la educación de la inteligencia, y formar, ante todo, el carácter de los niños, pues el joven dotado de una perfecta educación interior, dueño de sí mismo y de su carácter, puede juzgar todas las cosas con calma, rectitud é indulgencia; hará siempre lo que quiera su voluntad guiada por la razón, sin ser juguete de influencias extrañas.

Se educa así la voluntad, no sólo con las lecciones de moral, sino con repetidos ejercicios prácticos de esta facultad; pero esto exige una reforma entera y radical de la disciplina escolar que rige actualmente en las escuelas; pues no es educación, sino sencillo ejercicio de memoria, la manera en que generalmente se enseña el Catecismo